



SEMANARIO TAURINO ILUSTRADO

Año II

Madrid 20 de Octubre de 1898.

Núm. 79.



RAFAEL MOLINA (*Lagartijo chico*).

(De fotografía de T. Molina, Córdoba.)



EL PASE CON LA MANO DERECHA

En rigor de escuela no constituye suerte clásica, sino medio, acción, forma de improvisado recurso. Es decir, no es un sistema académico, no es tipo de genuino y concienzudo arte.

Sin embargo, ha llegado ya á tanto el abuso, que sin pizca de aprensión vése á los llamados *maestros* de ahora emplear desde el comienzo de la faena ese pase, con desdoro del arte, terca desvergüenza, desprecio á los que tratan

de corregirlos por la censura, y empeño total de erigirlo en adecuado método, pese á quien pese.

Montes en su *Tauromaquia*, al hablar incidentalmente de tal pase, emplea el dicho de *no ser vistoso*, lo cual da fuerza y acredita más la opinión, muy generalizada entre los *maestros* de antaño, de que en el acto de matar cada mano tiene su debida obligación: el estoque para la derecha, la muleta para la izquierda.

El difunto Neira, tan excelente escritor como hablista de toreo, aun con sus amores á lo pasado, transigía con las conquistas modernas, quizá porque no siendo imparcial en absoluto, se hubiese creado un ídolo.

Respetando la memoria de aquel excelente amigo, cuyo elogio hice, no por reciprocidad de los que de mí hiciera, dueleme francamente que un clásico como él fué, dejase de hacer crítica en su gran obra *Diccionario Taurino*, de ese malhadado pase, tenido como oprobio por los profesores de buena escuela.

Yo sé, sin necesidad de verlo escrito en esa obra á que aludo, que con la mano derecha se pasa al natural y en redondo; y sé más todavía, porque lo he visto; y es, que como se dan los remates variablemente por alto ó por bajo, según se estime oportuno, también, no sin asombro, he visto dar el pase cambiado con la mano derecha.

Pero, ¿qué dicen los clásicos? ¿qué los discípulos del estilo sublime de torear rondeño y chielanero, cuya diferencia sólo consiste en que el segundo floreó el arte, haciéndolo más rico en los detalles de la gracia y variedad dentro de la sequedad del primitivo orden?

Pues dicen, sencillamente, lo que Montes decía: el torear con la muleta en la mano derecha, es síntoma de miedo y falta de destreza, siendo más dura y salada á la vez la calificación del bravo Domínguez cuando entre sus íntimos manifestaba que «ese era el toreo de María Juye».

Y efectivamente, modernistas: fijáos tan solo en la ventaja que produce el juego del brazo derecho más movido y trabajado que el izquierdo; fijáos en la extensión mayor y fuerza de la musculatura, y no tendréis más remedio que convenir conmigo en que *se va más libre de cacho*. ¿Es esa la verdad del toreo?

No; eso es el miedo pidiendo auxilio para cobrar la nómina.

Claro es que un toro que se coloque entre caballos muertos dificultando que se le trabaje con la mano izquierda, porque por el lado éste no tiene el espada salida, sería una brutalidad que no se emplease el pasar con la derecha; como asimismo nadie que de inteligente se precie puede criticar que se use de dicha mano con un toro que toma el hilo de las tablas, presentando tan solo el costillar derecho; como que á un toro tuerto del derecho (ojo lado de la muerte), se le pase con la derecha, que es llamada á presentarle el engaño donde por entero ha de verlo, no debe ser censurado, y menos si al defecto une la condición de ceñirse ó hacer por el bulto.

Lo que realmente no debe tolerarse de ninguna manera, es que á reses boyantes que entran partiendo por derecho á la muleta y saliendo lo mismo, se les pase con dicha mano en los tercios y en los medios, cuando son borregos que sin malicia dejan hacer cuanto quieren los matadores. En este caso, ni que el torero se adorne, ni que elegantice los pases parándose con toda prosopopeya y calma, tiene valor artístico la faena. Podría decirse que todo el brillo de los pases constituíanlos factas de un brillante americano.

No hace mucho tiempo, un diestro sevillano, toreando en corrida formal (1) un becerro de tres

años y medio y sencillo con la mayor sencillez, fué pasado *veinte veces* con la mano derecha, lamando la muleta desde el testuz al rabo, quedándose en descubierto el espada. El público observó aquello de género no corriente, comenzó á saborearle hallándole gusto, y las palmadas se sucedían á cada lance, dando con este obsequio lugar á que el torero se engriese hasta el extremo de que al becerro siguiente le repitiera idéntica faena.

Los pocos inteligentes que presenciaban tamaño desafuero al arte, reían de la invención del sevillano, pues sobre que el brazo derecho jugaba con toda horizontalidad, la colocación del cuerpo era como el que va á zambullir, doblando la cabeza y desmesuradamente abierto de piernas.

«El día—dije—en que ese pobre hombre, en vez de encontrarse con animalitos inofensivos y tontos de remate, quiera dar ese *pase de limpieza* á un toro de más alzada, y que teniendo más madera en la cabeza no humille tomando bien el engaño, se va á quedar sin brazo.»

Efectivamente, no había transcurrido veinte días cuando se efectuó el lance, con suerte fausta, porque al primer *limpión* llevó un regular varetazo y desgarradura de bordados. Se comprimó, y no sé si luego habrá caído en la cuenta de que la limpieza de la piel corresponde al pellejero.

La nueva generación de toreros comienza con pésima educación taurina. Desde *Curro Cúcharos* inicióse el bastardeo, aunque, á decir verdad, nunca pudieran figurarse aquellos corruptores del buen arte que otros llegasen á viciarlo de tal modo, que siempre en *crescendo* hayamos venido á parar á esta época de corrupción, en que se hace difícil ver pasar los borregos que se dan por toros con la mano izquierda.

Ya se ve, el Guerra lo hace así; *Maoliyo*, con toda su valentía y todo su desparpajo, también, por imitar al otro, cogía á veces la muleta con la mano diestra; el maestro *Lagartijo* se tiró años y años esa ventaja; todos, todos van imitándose y buscando el alivio, y si pudiesen echar un empalme al brazo y dar siquiera seis varas más de redondeo á la muleta, creerían haber resuelto el problema de hacer fingir que se arriman, cuando con un brazo mayor y arqueado el cuerpo tendrían los piés á tres metros de distancia, quebrando la línea vertical.

Yo no me explico cómo existe ese abuso y lo tolera esta nueva afición, que tanto *ve y distingue*, cuando por medio centímetro en la colocación de un estoque, llama sinvergüenza á un torero y le abuchea, dándose de palos con el que sostenga lo contrario. Esto, si no fuese ridículo, sería la chifladura de querer aplicar la mensura científica á las estocadas.

Un toro, trabajado en el acto de la muerte con solo la mano izquierda, colocando en corto el cuerpo, empleando, con esa elegante seriedad y parsimonia, los pases naturales por derecho, los redondos, los de pecho bien perfilados de cabeza á cola, ofrecen un admirable conjunto que, sin tacha que oponerles, sería una faena ambigua en el instante en que se empleara la mano derecha, aunque dentro de este género se juntase la justeza de ejecución.

La suerte, el lance innecesario huelga en el toreo artístico, fino y serio, y es menester que se persuada de esta razón la juventud torera actual, para que abandone esa senda y escuche los buenos consejos. Yo reconozco que hay principiantes que tienen afición, deseos de saber y ejecutar lo bueno del arte; pero oyen á unos y á otros, prestan oídos á los ignorantes y escasos de buena fé, y se desvían entonces del camino recto, queriendo llegar á ser ricos, festejados y aplaudidos por el tortuoso.

Si hoy no se mercantilizase el toreo, como no ocurría en lo antiguo, habría diestros malos, regulares, buenos y sobresalientes, como siempre los hubo, ocupando cada cual su lugar y trabajando en gracia á sus deficiencias y méritos; pero ocurriría que todos, para abrirse paso y llegar á los primeros puestos, tendrían que seguir los consejos y lecciones de los verdaderos maestros. Los ineptos, los incorregibles y los pretenciosos sin fundamento, irían atrás, desapareciendo paulatinamente de la escena taurómaca.

Esto ocurría entonces, y esto debía ocurrir ahora.

Volviendo al tema principal de este artículo, lo terminaré refiriendo cómo se explicaba un matador de los que el vulgo denomina *maletas*:

—Ya ve osté—decía—er toro se *acostaba*, que era un doló, der lao erecho, y tuve que pasarlo con la mano disquierda; aluego se empesó á *acostar* der lao disquierdo, y tuve que pasarlo con la mano erecha; indimpués se empesó á acostar de dambos laos . . .

—¿Y ya así, lo pasaste con un Maüser y le soltaste un tiro, no es eso?—dijo un oyente.

—No, señó, que como no era toro é lidia, er presiente y er público me lo mandaron enserrá. Los toros, *puros*, y ná má.

Y pregunto yo: ¿Llegará el momento histórico en que nuestros espadas más conspicuos no sepan dónde tienen ni la mano izquierda ni la derecha?

AURELIO RAMÍREZ BERNAL.

San Miguel en Sevilla.

DESPUÉS de una semana de dudas y otros excesos, durante la que se ha dicho tanto y malo, y de convencernos que el famoso diestro de Elgóibar no vendría, no creo que haya aficionado que se atreva á estar contento ni á exigirme que ande con filigranas.

Pero ya amainó el tiempo: el 23 supimos, con bastante satisfacción (algunos con mucha), que no venía Mazzantini y que *Parrao* tomaba parte en las dos de feria, y esto ya era algo que ayudaba á levantar nuestros decaídos espíritus; las tres corridas tienen ya algún aliciente: Guerra, *Villita* (por Luis) y *Parrao*, con toros de Adalid el primer día; Guerra, *Lagartijillo* (éste por Luis) y *Parrao*, el segundo, con toros de Concha y Sierra, y el tercero, una magnífica novillada de Anastasio Martín, con los diestros Velasco, Montes y *Bombita chico*.

Cantemos, pues, victoria, y demos comienzo á nuestra tarea.

*
* *

DÍA 28 DE SEPTIEMBRE

Estamos en pleno primer día de feria. Los forasteros recorren, sudando el kilo, las calles de la famosa ciudad del Betis, dislocándose con la mirada de alguna macarena de ojos como platos de grandes, y negros como la noche, ó sumiéndose en el pasado, recordando, al cruzar alguna de esas calles del barrio de Santa Cruz, el tiempo de la reconquista ó el famoso reinado de Pedro el Justiciero.

Pero basta de historia. Ya son las cuatro, las campanas de la Giralda tocan á visperas haciendo palpar el corazón con su alegre sonar, y la afición penetra en la plaza, ávida de contemplar el espectáculo nacional, la única nota característica que queda al pueblo español.

La plaza presenta un aspecto poco

por encargo. Todos los aficionados tenemos la obligación de felicitar al ganadero. Así se hace un cartel que dá honra.

Guerra, el coloso cordobés ó el *no hay más allá*, ha presentado hoy dos fases distintas. Con el primer bicho, un *choto* que aún estaría en la lactancia cuando le sacaron del cerrado, demostró muchísimo miedo, le toreó encorvado de una manera exagerada, sin detener los pies y dándole *sendos* y feos mantazos, sin motivo que tales despropósitos justificaran. El peor novillero de los que la *cantente* arena pisaron, no lo hubiera hecho peor que el joven de la calva; tal fué la prudencia que tuvo. A matar entró desbocado y cuarteando la primera vez, dándole en el pescuezo un pequeño *sablazo*; después pinchó bien, pero cuando el mamoncillo era un cadáver. En el cuarto se operó la metamorfosis; lo vió y lo comprendió al momento: aquello era un tarro de cabello de ángel, y así estuvo él, como los propios ángeles; en banderillas, colosal: todo el repertorio de las monadas y tres pares, magnífico el tercero. Después muleteó con un lujo derrochador y pinchó superiormente, dejando una gran estocada á volapié. Todo lo hecho en este toro me parece magnífico, sublime, extasiador, lo que nadie puede ni imitar; menos aquello de sacar la espada y marcharse á la barrera, sin que el toro estuviese en tierra y rematado por el puntillero; eso no es tolerable ni á un novillero. Tampoco anduvo muy acertado en lo de dirigir la lidia.

Villita, el bonachón aragonés, es el de siempre: un torero desaliñado, sin arte ni hechuras, muy valiente y que mata pronto y bien; que tiene muchos deseos y por eso debe aplaudírsele: cobró sus dos toros de dos estocadas, una con tendencias y la otra descolgada. Banderilleó al sexto regularmente.

Parrao ha estado bien toreando y banderilleando; el arte tiene que demostrarse siempre. Estoqueando, valiente, pero sin fortans; pinchó á su primero superiormente, y luego, entrando derecho y con coraje, agarró una estocada contraria y descolgada, y varios intentos de descabello. Al sexto, que fué el único algo dificultoso, porque desarmaba mucho, le recetó un pinchazo, media estocada buena, intentó dos veces el descabello y lo hizo á pulso.

Banderilleros y picadores, cumplieron.



En casa de *Parrao*.

tranquilizador para el empresario, que seguramente querría ver más gente en los tendidos; pero el año *anda* malo y las entradas por las nubes, y de ahí que se llaman á *engañar* los feriantes.

Se han lidiado esta tarde seis bichos de mi distinguido amigo D. José Antonio Adalid, muy jóvenes ellos, pero muy nobles, muy bravos y con sobrado empuje; vamos, una corrida de aquellas de feliz memoria; el toro cuarto es uno de esos que no pueden hacerse más que

*
* *

DÍA 29 DE SEPTIEMBRE

La segunda corrida de feria se ha verificado con más público que la primera. Los bichos de Concha y Sierra traían más tipo que los de ayer, sin que le aventajaran en nada, pues la corrida no ha pasado de ser aceptable, sobresaliendo el toro quinto por su nobleza, y el segundo por su mansedumbre; fué foguado justamente.



En casa de Félix Velasco.

Gacha y *Medina* se han lucido mucho picando, y el *Americano* ha estado muy bien banderilleando al segundo.

Guerrita esta tarde ha venido á cobrar y á irse, ha estado apático y deslucido; hasta en el par de banderillas que colocó al tercero, nos hizo ver que lo hacía de mala gana. Al primero lo despachó de una con tendencias, entrando con cuarteo, y lo descabelló; al cuarto lo despachó de un pinchazo, echándose fuera, y una corta atravesada.

Lagartijillo ha cargado con los más grandes, pero con lo mejor (hablo por el quinto), y sin embargo, el hombre ha estado mal; despachó á su primero de un bejonazo, un pinchazo y una estocada corta buena; en el quinto, equivocando la faena, pues el toro estaba noble y quedado y era preciso llegarle bien, comenzó á darle mantazos y lo descompuso, rematándolo de una estocada corta buena y un descabello. En quites y banderillas... ni agua.

Parrao, traía intenciones de quedar bien y en parte lo consiguió; hizo algunos quites buenos; al banderillar lo hizo

cambiando, resultándole el par un poquito desigual; muleteó al tercero, que estaba en malas condiciones y no igualaba, sin lucimiento, y arrancándose con mucha guapeza á volapié dejó una buenísima estocada que le valió una justa ovación, que se prolongó hasta después de la salida del cuarto toro. Toreó al sexto de muleta con mucho arte y reposo, y le recetó otro volapié metiendo el estoque hasta la empuñadura. En resumen, sin que haya habido nada superior, ni digno de grandes elogios, *Parrao* ha quedado por encima de sus compañeros.

Según dicen, mañana será la corrida de feria que más alicientes tendrá; la afición espera mucho y bueno de Velasco, Montes, *Bombita chico* y los toros de Anastasio Martín.

*
**

DÍA 30 SEPTIEMBRE

La primera novillada.

La plaza rebosaba público, que viene dispuesto á aplaudir á los tres novilleros que gozan hoy más fama; á los tres que según mi pobre opinión serán muy pronto matadores de toros.

Preside Mensaque, que sabe mucho de las combinaciones metálicas de los azulejos, pero no sabe cuántos cuernos tiene un toro de la ganadería de Anastasio Martín, á quien pertenecen los de hoy. El primero, fué grande; tardó al principio, se creció después y remató bravo y noble.

Banderilleado, pasó á manos de Félix Velasco, que

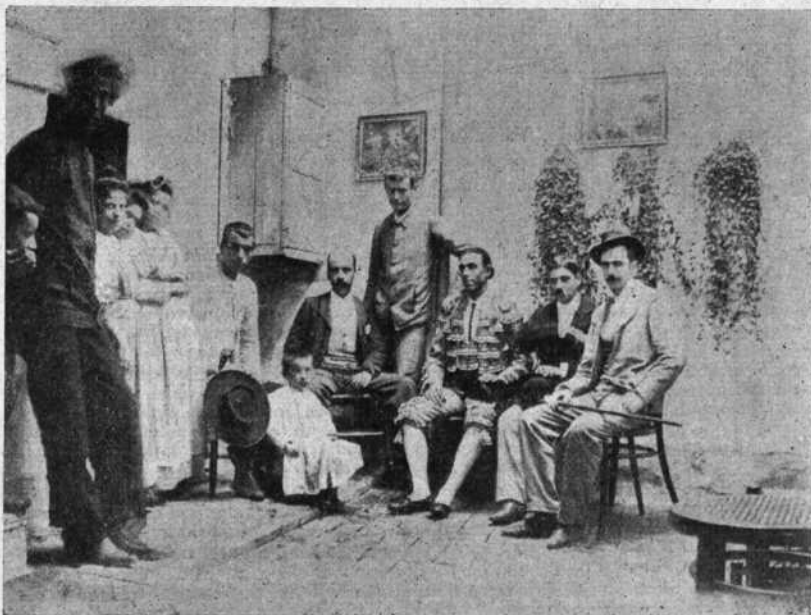
vestía de grana y oro; lo tanteó con la muleta bien y le dió un pinchazo y una un poco caída, escuchando palmas.

El segundo era negro, gacho y grande.

Montes lo toreó de capa admirablemente, escuchando una ovación y música. Banderilleado por Calderón y *Romerito*, pasó á poder de Montes, que estrenaba rico traje azul y oro, y toreó bien al bicho con la muleta y arrancándose muy derecho hasta tropezarse con el toro, le metió una estocada un poquito trasera. (*Muchas palmas á Montes.*)

El tercero era más chico que los anteriores y mogón del derecho.

Bombita lo lanceó perdiendo terreno. El bicho mató tres caballos.



En casa de Montes.

Después de banderilleado pasó á manos de *Bombita chico*, que le recetó un volapié superior.

Salió el cuarto, que se creció al castigo, y previos los pares de reglamento pasó á manos de Velasco, quien citó á recibir dando un pinchazo; repitió en la misma suerte, dando una baja. (*Palmas.*)

El quinto era un toro muy grande, cornalón y tuerto del derecho. Un bicho á propósito para aburrir á un principiante. Eso debe agradecerse al ganadero el diestro Montes y tenerlo en cuenta para en su día.

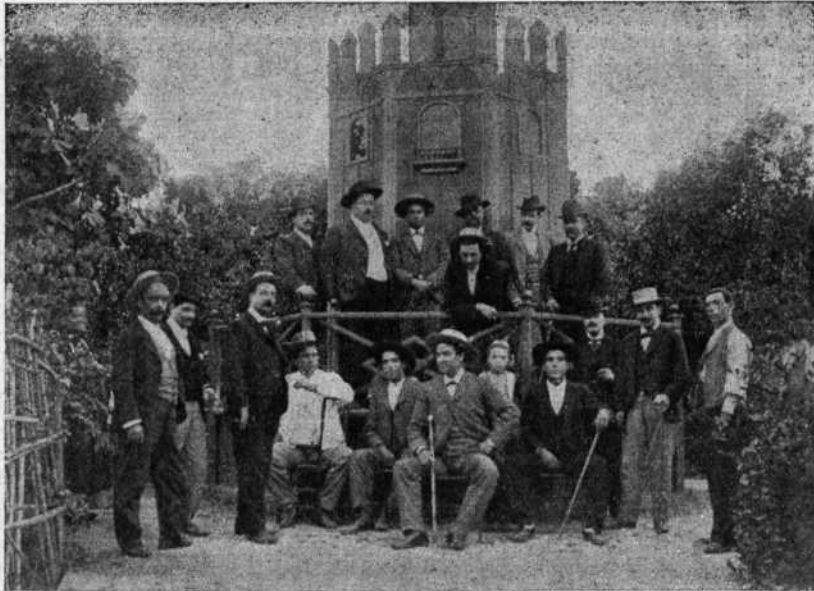
Antonio, lo encontró como era de esperar y lo toreó despegado, dando un pinchazo, media caída y un descabello á pulso estando el bicho tapado. (*Palmas.*)

Y salió el sexto, chico también y gordo; pareándolo los matadores y siendo Velasco el único que estuvo en esto superior. *Bombita* remató al borrego de media estocada atravesada y una entera lo mismo.

*
* *

LA DESPEDIDA

También el día 2 de Octubre brilla el sol con la misma esplendidez que en el mes de Julio, y la animación de feriantes y aficionados no ha decrecido mucho. La empresa, galante y dadivosa inclusive, nos despide ofreciéndonos una novillada de



Hermosilla, Valentín Martín, Parrao y Antonio Montes, con varios aficionados y amigos, en la Venta de Eritaña.

órdago, una cosa así como apoteosis final de la feria. Montes y *Bombita chico*, la crema de la torería novillera, y seis finos astados de Clemente. Y no preside Mensaque; aún hay justicia en la tierra y azulejos en Triana: pero le tocó á Canavachuelo, que á pesar de estar acreditado, hoy ha sido la antítesis de Mensaque, muy indulgente.

Y vamos á la corrida. Hoy el lugar preferente, el único, el exclusivo, es para Antonio Montes. Este es el novillero de la época; muchos años hacía que no veía yo á la afición sevillana levantarse de su asiento entusiasmada para aplaudir á un torero. De Manuel Domínguez á *Carra-ancha*, y de José del Campo á Antonio Montes. Ni exagero ni le doy nada; capear como lo ha hecho hoy Montes, es de maestro consumado, clavando los pies en la arena, jugando los brazos con arte y habilidad, con vista y valor extremado. Hay que cantar victoria: el toreo clásico no se ha perdido; la escuela rondeña la ha resucitado un chico modesto, que ni aun cara de torero tiene. La afición entera debe aplaudir á Montes, que viene á regenerar el toreo, á darle la vida que necesita. Desde que murió *el Espartero*, único ídolo que yo tuve, no he vuelto á entusiasmarme hasta hoy; cuando la afición de toda España le vea, me habrá de dar la razón. Lo que ha hecho Montes esta tarde en la plaza de Sevilla, no sabe hacerlo ningún matador de esos que cobran 4.000 pesetas y figuran en primera fila. Al primero, que se había caído por estar lastimado de los cuartos traseros, le dió una caída, acostándose en el morrillo y saliendo volteado aparatosamente. Al tercero lo comenzó á torear admirablemente, aburriéndolo después á causa de la mucha gente que tenía al lado; lo remató de tres pinchazos buenos y un volapié superior, y al quinto, que brindó al *Algabeño*, lo muleteó poco y bien, agarrando una estocada corta y otra superiorísima que hizo polvo al animal. Montes recibió un regalo; fué sacado en hombros hasta el coche y ovacionado por las calles de Triana, barrio donde vive.

Bombita chico, sigue siendo el joven y simpático novillero, que bulle mucho en la plaza; alegre, trabajador y valiente, vá por el mismo camino que su hermano, y aunque esta tarde no ha estado á la altura de las circunstancias, se ha visto que es el mismo y que cada día vale más.

Picando no se distinguió nadie; en banderillas, Vicente Vega y Malaver: bregando, todos muy mal.

Y se terminó la feria,
y la afición sevillana
no puede olvidar á Montes
porque es muy justa su fama;
sin Montes ¿qué hubiera sido
de estas corridas? Pues... nada.

CARLOS L. OLMEDO.

Toros en Úbeda.

La corrida que se celebró en esta ciudad el 29 del pasado mes, ha dejado á la afición completamente satisfecha. El Sr. Marqués de Cúllar ha presentado seis toros de gran tipo, muy bien criados, muy finos y muy bravos.

Fuentes y *Guerrerito*, que eran los encargados de la faena, hicieron cuanto estuvo de su parte por agradar al mucho público que asistió á nuestro espectáculo favorito.

Presidió la corrida D. Andrés Ruiz, y vino el primero de los Cúllar.

Se llamaba *Diablo*, era negro zaino, bien colocado de armas, con el núm. 36 y un excelente tipo de toro. Salió rematando en las tablas y entró con la caballería con tal empuje que dió grandes tumbos, despenando tres caballos é hiriendo malamente á dos.

Banderillaron los chicos, y sólo ví un buen par del *Cuco*.

Fuentes alegró á *Diablo* para un cambio; el toro acudió, luciéndose el matador. Más pases para pasarse sin herir, y luego una estocada algo atravesada que fué bastante para que el toro doblase.

Segundo, *Cabezón*, berrendo en jabonero, calcetero, con el núm. 4 y con muchas carniceras.

Tomó cinco varas y mató dos caballos.

Guerrerito se las entendió con *Cabezón* con valentía, pero sin efectos lucidos, y atizó una estocada, entrando con valentía y saliendo por la cara. El toro dobló.

Tercero, *Moñón*, negro bragado, cornicorto y delgadito, y con el núm. 25. Salió con ganas de pelea y echó á rodar á los de tanda estrepitosamente. Ya en suerte, entró nueve veces con todas veras, derribando en siete y matando dos caballos. Vamos, una faena de primera. Si *Moñón* hubiera tenido más carnes, *hay cuento* con los señores del castoreño, los que valiéndose del poco poder del bicho se lucieron. . . mechándolo ignominiosamente; no se fueron *de rositas*, pero más porrazos hubiesen dado al estar el toro más gordo.

Los espadas se lucieron en quites. *Primito* y *Malagueño* cumplieron con los palos.

Fuentes aprovechó la nobleza de *Moñón* para torearlo clásicamente, y le atizó media estocada superior, en su sitio, y otra buena que acabó con el toro.

Cuarto, *Gorrero*, berrendo en jabonero, buen mozo y *bien despachado* de alfileres. Arremetió con guapeza á la caballería ocho veces, y dejó para el arrastre tres jamelgos.

Los banderilleros, á la altura del servicio de caballos.

Guerrerito despachó á *Gorrero* de dos pinchazos y una perpendicular, acertando al tercer intento.

Quinto, *Baquetero*, colorado, ojo de perdiz, bien puesto de cuerna y con el núm. 33. ¡Bonito animal! Saludó á los *caballeros* en seis ocasiones, con sus respectivos porrazos, y mató tres caballos.

Pararon los matadores. *Guerrerito* cumplió con medio par en su sitio. Fuentes puso un soberbio par de frente, llegando muy bien, y *Malagueño* terminó la suerte con un par malito.

Fuentes brindó á los del sol y empleó una faena lucidísima para dar la estocada de la tarde.

Sexto, *Jumero*, berrendo en jabonero, cornicorto, muy gordo y con unas hechuras superiores.

Pegajoso y con mucho poder, embistió á los picadores seis veces, matándoles tres caballos.

Guerrerito pasó desconfiado, sufriendo sus coladitas; pero el hombre se enmendó, arrancándose con valentía y dando media estocada muy buena que acabó con el toro.

En resumen: una buena corrida de toros y un gran triunfo para el Marqués de Cúllar, que ha demostrado que tiene toros. La entrada, como para ganar.

Novillada efectuada el 4 del actual, último día de feria.—Se lidiaron seis toros del propio ganadero; y aunque los carteles decían *desecho de tiente y cerrado*, no vimos más que el *desecho* de cerrado; y si dichos toros eran *desechados* de la tiente. . . ¡vengan muchos *desechos* de esos!

La novillada estaba á cargo de *Dominguín* y *Bombita chico*; pero en lugar de éstos me encontré en el ruedo con «el gran» *Melo*, con el *Malagueño* y con un sobrino del célebre *Boca*. La no asistencia de los primeros se dice que fué por encontrarse heridos dichos diestros.

Los seis toros, si los torearán otras cuadrillas, nos llevamos la gran tarde; pero eran los animales tan bravos, tan duros y codiciosos, que torearán de lo lindo á los toreros.

El primer toro, llamado *Manchonero*, tomó siete varas y mató dos jacos, hiriendo otros dos.

El segundo, *Sereno*, fué el más flojo de la corrida y tomó cinco varas.

Tercero, *Piés de liebre*, tomó ocho varas, mató dos caballos y *desmondongó* á otros dos.

Cuarto, *Pescador*, tomó cinco varas sin consecuencias en la caballería.

Quinto, *Rumboso*, tomó nueve varas con gran codicia. Fué un excelente toro. La faena resultó mejor, porque fué picado tan pésimamente, que todos los puyazos se los pusieron en las costillas.

Sexto, *Peregrino*, tomó seis puyazos con voluntad y recargando de lo lindo. Fué, como el anterior, un buen toro; pero como él, poco afortunado en herir caballos; aunque poco debe importar eso cuando los toros pelean con bravura y en poco terreno.

Las cuadrillas. . . de todo ha habido: MALO, *mediano* y bueno. La entrada. . . *hasta los topes*.

Vaya, pues, mi enhorabuena al Sr. Marqués de Cúllar, que no en balde es un aficionado castizo y sabe por tanto criar reses bravas. Y yo, que conozco algo la ganadería, anuncio á ustedes que de aquí en adelante irán saliendo toros de mucho más *tupé* que los vistos; y cuidado si los 12 mencionados tenían *pelo*, pues cinco de ellos salieron *con toda la barba*.

Antonio Montes y "Bombita chico",

Sevilla.—Corrida efectuada el 9 de Octubre.

CUATRO años hacía que el público de Sevilla no se levantaba de su asiento para aplaudir á un torero y llamarle con insistencia, premiando así su hermoso trabajo, y cuatro años también hacía que no se dividía la afición en partidos.

Montes y *Bombita chico* lo han conseguido, y de ellos son las glorias.



Montes y *Bombita chico* la víspera de la corrida, en Tablada y á orillas del Guadalquivir.

A Montes no le falta para ser matador de toros, más que tomar la alternativa.

El famoso ex-matador de toros *Currito*, decía al salir de la plaza á uno de sus amigos:

—Es mucho Montes este Montes. Este torero mete en la canasta á todos los que toreen con él.

El ganado de Clemente lidiado en dicha corrida fué bonito, gordo y bien presentado. Si los seis no se hubiesen resentido de los cuartos traseros, hubiese resultado una gran novillada.

Montes, ya lo he dicho, muy bien toreando; matando, superior. En su primero entró con los terrenos cambiados, muy por derecho, y le atizó una estocada contraria, saliendo volteado; después lo pinchó superiormente y lo descabelló con gran lucimiento.

Al tercero lo pasó de muleta admirablemente, y le propinó una estocada hasta la mano.

Y llegó el quinto, y ya se acabaron aquí los calificativos, en grado superlativo, para poderse los dedicar á Montes; toreó con sobriedad, como las condiciones del toro requerían, y dándole las tablas en sitio comprometido, entró por derecho y con muchísimo coraje para consumir un volapié sober-



Montes y *Bombita chico*, D. Ricardo R. de la Vega, empresario de la plaza de Sevilla, y varios aficionados.

bio, que el público calificó como el mejor de la temporada. Aquí fué el delirio; cuando se bandeó al sexto, aún insistía el público en aplaudir á Montes.

Desde la tarde del 19 de Abril de 1888, en que *hacían humo* las palmas que se tocaban al *Espartero*, después de matar el quinto toro de la ganadería de Concha y Sierra, no se ha vuelto á repetir el fenómeno hasta hoy. Montes puede estar orgulloso.

Y vamos con *Bombita chico*.

Estuvo valiente hasta la temeridad; así lo demostró cuando después de corneado horriblemente por el sexto toro, se levantó sin mirarse y lo remató de media estocada superior. Este también llegará á matador de toros. Toreando estuvo muy bien y mereció aplausos.

Canavachuelo, bien presidiendo; en banderillas, Vega, que es un buen banderillero.

Montes fué sacado de la plaza triunfalmente.

El público, al salir, convenía unánimemente en que esta novillada y la anterior valieron más que todas las corridas de feria.

—OLMEDO.

Sevilla.

*
* *

De desear es que los pronósticos hechos por la afición sevillana respecto al porvenir del novel diestro Antonio Montes lleguen pronto á realizarse, para bien de nuestro espectáculo favorito.

No está el arte tan sobrado de buenos mantenedores en la actualidad, para que no consideremos de suma importancia la aparición en nuestras plazas de diestros que prometan levantarlo de la honda postración en que yace.

Por nuestra parte, sólo haremos presente el deseo de ver pronto en la plaza de Madrid al diestro sevillano, y entonces juzgaremos su trabajo con detenimiento, dentro de los límites de la más estricta imparcialidad, según norma que desde su aparición sigue en todos sus juicios este semanario.—

D. H. •

SANLÚCAR TAURINA

Sanlúcar de Barrameda es, sin duda alguna, una de las poblaciones españolas donde con más partidarios cuenta la fiesta nacional. Pruébalo el contingente de aficionados que siempre ha dado esta localidad á las plazas de toros de las ciudades comarcanas de Jerez de la Frontera y Puerto de Santa María, cuando no se han alejado á Sevilla y á Cádiz para presenciar una corrida de toros.

Por desgracia nuestra, hace años que no contábamos en nuestro recinto con un circo taurino; pues si mi memoria no me es infiel, allá por el año de 1885 cerraron las puertas y destruyeron una bonita plaza de toros, que conocida por el nombre de la Victoria, se encontraba situada en la parte alta de la población y en calle denominada del Molinillo.

De esta plaza conservamos los aficionados muy buenos recuerdos, pues no solamente vimos alternar en ella á matadores de toros de tanto cartel como Antonio Carmona (*el Gordito*), Manuel Hermosilla, Luis Mazzantini, Diego Prieto (*Cuatrodedos*) y Antonio Ortega (*Marinero*), entre otros, si que también tuvimos el gusto de aplaudir



D. Agustín Vichera, propietario de la plaza de toros.



D. Luis Dorado, propietario de la plaza de toros.

los primeros pasos que dió en el arte aquel coloso cuanto malogrado *Espartero* (S. G. G.).

Anteriormente también tuvo Sanlúcar otros circos taurinos; uno de ellos data de fines del siglo pasado; se levantaba en las afueras de la ciudad y en terreno llamado Palmar de San Sebastián, teniendo nuestros abuelos la fortuna de aplaudir en él á *Pepe Illo*; y posteriormente, otro, en el año 1860, situado en el centro de la población y en sitio nombrado de Santo Domingo, y en donde trabajó el célebre Manuel Domínguez, sufriendo grave cogida en una corrida que se celebró en el año 64, y en la que se lidió ganado del que fué nues-

tro paisano D. Ramón Larráz, tan excelente aficionado como buen criador de toros.

Pero... historia á un lado, ya podemos codearnos con las ciudades vecinas; no tenemos que sufrir las incomodidades que siempre proporciona un viaje para presenciar una corrida de toros. Desde el día 7 del pasado Agosto contamos los sanluqueños con un circo taurino, el que es cierto, muy cierto que no cuenta ni con mucho con las comodidades de otras plazas, pero en el que vere-



D. Miguel García de Ledesma.

Manuel Hermosilla.

D. Carlos de Otsolaurruchi.

mos prontamente subsanadas las principales faltas de que adolece, dados los buenos deseos que hasta ahora han demostrado sus copropietarios Sres. Vichera y Dorado, modestos industriales que con tozudez aragonesa no pararon mientes hasta poder dar la novillada que sirvió de inauguración oficial del circo. Dichos señores sólo merecen plácemes de la afición sanluqueña, dados los escasos elementos con que han podido contar, y por lo tanto es mucho más meritoria su iniciativa.

Con la primer novillada quedó más acentuada la afición de los sanluqueños al arte de Romero, y en la actualidad hay una gran «efervescencia» taurina, como lo prueba el hecho de que, desde el día 7 de Agosto hasta la fecha, se han celebrado *¡once!* espectáculos en el circo taurino y, en todos, el público que ha acudido ha sido tan numeroso, que ya se habla en esta con insistencia que una casa comercial sanluqueña de bastante importancia piensa construir una buena plaza de toros, á cuyo efecto «dícese» que ha mandado hacer los planos á un distinguido arquitecto.

Mas tanta afición á ver toros tiene su razón de ser: un pueblo que cuenta entre sus hijos á ganadero de tan buen crédito como D. Carlos de Otaolauruchi, á matador de toros de tanto prestigio como Manuel Hermosilla, y á aficionado tan inteligente como D. Miguel García de Ledesma (quien dirige las faenas en la ganadería del citado D. Carlos), tiene que ser por fuerza entusiasta por la fiesta nacional; entusiasmo y afición que se manifiesta en la pléyade de nuevos diestros que en América están haciendo su aprendizaje y que no será difícil que alguno de ellos en su día brille como *astro* coletudo de gran magnitud.

Sanluqueños son Manuel Martínez (*Feria*), Manuel Cuadrado (*el Gordito*), Antonio Salas

Para terminar, felicitamos al Sr. Otaola por el buen resultado obtenido este año en las corridas que ha vendido y que han sido muchas; y á D. Miguel García, porque con su trabajo é inteligencia ha conseguido colocar muy en alto el hierro de la antigua ganadería de Orozco, antes de D. Juan Antonio Adalid.

También reciban por conducto de SOL Y SOMBRA mi cariñoso saludo los diestros sanluqueños que se encuentran allende los mares, y no quiero firmar estas líneas sin pedir benevolencia á los lectores de este semanario, á cuyos Directores propietarios reitero mi agradecimiento al honrarme con el cargo de corresponsal literario de su periódico en esta ciudad, y cuyo cargo debían haber encomendado á quien tuviese otros títulos, y no á mí, que soy el último de los aficionados.



Manuel Pomares (*Troni*).

(*Salitas*), Rafael Díaz (*Ostión*) y Manuel Pomares (*Troni*), el *Guerra* de América, como le llaman allá, y á quien hay muchos deseos de ver por esta región, como igualmente á todos los nombrados, para aplaudirlos y alentarlos en los primeros pasos de su peligrosa carrera.

*
* *

En población en que hay tan gran número de adeptos al arte de *Pepe Illo*, faltaba un lugar, un centro donde cambiaran impresiones y se reunieran los aficionados, y brevemente se inaugurará un círculo taurino, siendo muchos los que piensan inscribirse como socios.

JOSÉ ANTONIO CABALLERO.

Una anécdota de Mazzantini.

RESQUITA, ó como si dijéramos *recién acabadita de salir*, es la anécdota del famoso diestro de Elgóibar, de que voy á dar cuenta para que los aficionados á esta clase de lectura, y los que gustan conocer al detalle las escenas íntimas de los toreros, la saboreen y comenten á su capricho, porque realmente lo merece.

Yo no afirmaré, como otros afirman, que todos los diestros padecen preocupaciones y dan importancia á cuanto ven y escuchan, juzgándolo de malo ó de buen agüero, según sea triste ó alegre, el día de la corrida; pero hay que convenir en que muchas veces tienen razón, ó por lo menos que muchas veces se han confirmado los vaticinios. Todos los aficionados al arte taurino recordarán que la tarde en que el desgraciado *Espartero* murió en la plaza de Madrid, se había encontrado al ir á la corrida con un entierro; detalle que luego se supo y comentó toda la prensa.

La anécdota de Mazzantini le ha ocurrido recientemente en la plaza de Badajoz la tarde del 8 de Septiembre último, en que fué cogido, sufriendo dos heridas en el muslo y mano izquierdos.

Los toros de Benjumea que se lidiaban eran de lo peor que se corrió jamás en plaza alguna; verdad es que en otra parte no se hubieran consentido, y el valiente diestro, en quien desde luego advirtió el público deseos de trabajar, no podía hacer nada de provecho porque las reses, cuando no huían más que la jaca de la Algaba, buscaban el bulto sin hacer caso del engaño; así es que Mazzantini estaba doblemente contrariado, tanto porque no podía lucirse, como por el fiasco que estaban dando los bueyes, que á instancias de Luis la empresa había adquirido de D. Pablo, y no de otro ganadero, como pensaba hacer.

Ello es que al sonar los clarines ordenando el último tercio de la lidia en el quinto toro, Mazzantini, que vió por ser el mejor de la tarde que podía con él terminar su misión dignamente, y con la guapeza que le ha conquistado la fama de que disfruta, dirigióse al bicho muy animoso con deseos de hacer una faena de maestro, como luego se vió.

Al pasar el diestro cerca del tendido de la enfermería, varios aficionados llamáronle la atención diciéndole:

—Vamos á verlo, maestro.

Detúvose Mazzantini, y volviendo un poco la cara contestó:

—Por ustedes vá.

—Bien—gritaron;—buena mano derecha.

Pero uno de los del grupo, que estaba de pié, recostado en su muleta, dijo entonces:

—Por mí, vaya por mí.

Fijóse Mazzantini en el que así le hablaba, y advirtiéndole que era cojo, contestó entonces:

—¡Ea, pues vaya por tu pata coja!

Y fuese derecho al toro, sonriendo.

A los pocos minutos el diestro era cogido y volteado por el cornúpeto, con gran disgusto de los espectadores.

Los que estaban cerca del cojo á quien nos referimos, oyeron murmurar á éste:

—*Brindó por mi pata coja, y ha tenido mala pata.*

Si el afamado diestro de Elgóibar leyera estas líneas, tengo la seguridad de que recordaría su extraño brindis, y podía confirmarlo.

PRIMORES.

Cuadrilla de Jóvenes Mexicanos.

SE ha organizado en esta capital una cuadrilla formada por jóvenes mexicanos de nuestra buena sociedad, la cual se presentó ante el público por vez primera la tarde del 19 de Marzo próximo pasado, en una novillada de invitación, la que se efectuó en la plaza de toros de Bucareli, lidiándose cinco novillos de la Hacienda de San Nicolás; y otra, de paga, en la plaza de toros de Toluca el 3 de Julio del presente año, siendo destinados los productos á beneficio del Hospital de la localidad. En esta corrida, lidiaron cinco toros de la ganadería de Atenco, los cuales hicieron una buena pelea, pues mataron siete caballos.

Esta simpática cuadrilla, que solamente ha toreado las dos corridas ya mencionadas ante el público, y otras tres encerronas, de las cuales dos de ellas fueron en la plaza del paseo de Jamáica y otra en Bucareli, está compuesta del personal siguiente:

ESPADAS. —
Evaristo Villaseñor y Diego Montaut.

BANDERILLEROS. —
Horacio Villaseñor, Salvador Villaseñor,

estuvo valiente de verdad, matando el primer espada sus dos novillos de dos estocadas superiores y un descabello á pulso, á la primera; y que el segundo matador dió cuenta de los suyos de dos estocadas y dos pinchazos.

En la segunda corrida, en vez de soltarles novillos, soltaron toros de cuatro á cinco años, razón por la cual se suspendió la suerte de matar; pues viendo el Sr. Presidente que eran toros muy grandes para los aficionados, tomó esta medida, en evitación de un percance; á pesar de lo cual ingresó en la enfermería el primer espada y el primer banderillero, y sufrió averías todo el resto de la cuadrilla; así como también sufrió su correspondiente revolcón el torero que fué á dirigirlos, Rafael Santos (*Santillos*). Una vez que pasaron á la enfermería Evaristo y Horacio Villaseñor, todos los demás muchachos perdieron los papeles, terminando la corrida como Dios les dió á entender.

El público de Toluca, como ellos dicen, los trató con muchas consideraciones, teniendo en cuenta que estaban anunciados cinco novillos y les soltaron cinco toros que eran buenos para ser lidiados por matadores de cartel. Se les aplaudió, considerando que todos ellos se portaron con valentía y trataron de hacer lo que pudieron.

Reciba mis felicitaciones la nueva cuadrilla, á la que le deseo un feliz éxito en todas las corridas en que toree, y muchos aplausos, recibiendo por ahora el que le envía

UN AFICIONADO.

México.



Cuadrilla de Jóvenes Mexicanos.

Javier Robles y Miguel Robles.

PICADORES. —
Luis Brabuer, Carlos Padilla, Celso R. de Fervil y Francisco Gutiérrez.

Con motivo de ser dos corridas las que han toreado ante el público, me basta decir que en la primera los novillos fueron de unos tres años, y que la cuadrilla



Sanlúcar de Barrameda.—9 de Octubre.—En dicho día se jugaron en nuestra plaza de toros cuatro novillos de la ganadería de D. Feliciano Barbás, vecino de Sevilla, por una cuadrilla de niños sevillanos, á cuyo frente venían Fernando Gómez (*Gallito chico*) y Manuel Torres (*Bomba tercero*).

Los novillos, cumplieron. El segundo fué fogueado. Sustituyó al segundo hijo del malogrado Fernando, *Mogino chico*, el que agradó mucho á los aficionados, que vieron en el muchacho que hay madera para ser un buen torero.

Bomba tercero también gustó, pues se adorna mucho con las reses. Es valiente, y también le auguro un buen porvenir al tercer individuo de la dinastía que tuvo su cuna en la villa de Tomares.

Para resumir: una tarde divertida para el mucho público que presenció el espectáculo.

Bomba tercero brindó á Hermsilla la muerte del tercer becerro, siendo obsequiado por el veterano espada con 50 pesetas.—*José Antonio Caballero*.

Alicante.—De buena puede calificarse la novillada celebrada en esta plaza el domingo 25 de Septiembre anterior, en la que se lidiaron cuatro novillos-toros de la ganadería de D. José Bueno, vecino de Jaén, por las cuadrillas de *Finito* y *Templaito*.

El ganado.—En general, cumplió muy aceptablemente; sobresalió por su bravura el toro lidiado en primer lugar, bonito animal que, con gran codicia y recargando, tomó de los piqueros hasta 11 puyazos, á cambio de seis caídas y cuatro caballos difuntos.

Entre los cuatro admitieron 31 varas, ocasionaron 13 caídas y dejaron para el arrastre 10 caballos.

Los matadores.—Carlos Gasch, *Finito*, que toreaba por vez primera en esta plaza, supo captarse las simpatías del público desde el primer momento.

Toreó con lucimiento, hizo muy buenos quites, puso un buen par de banderillas al toro tercero, y con el estoque estuvo muy afortunado, siendo ovacionado toda la tarde y sacado de la plaza en hombros de sus admiradores.

En su primer toro, después de pasarlo siete veces, entró con valentía y dejó una estocada algo caída que hizo innecesaria la puntilla. (*Ovación*.)

A su segundo, empezó á trastearlo magistralmente; dió varios pases muy buenos, que el público coreó con *olé*; por declararse en huida el de Bueno, la faena del diestro se hizo un tanto pesada; por fin, aprovechando un instante, se arrancó á matar con gran coraje, y atizó una estocada un poco baja y contraria. (*Palmas*.)

Repitió el diestro con varios telonazos, y al intentar el descabello el toro se acostó. (*Palmas*.)

Julio Martínez, *Templaito*, como siempre, hecho un valiente. El público le obsequió toda la tarde con abundantes palmas.

Como su compañero, estuvo bien toreando, oportuno en quites, superiormente banderilleando, y pasando de muleta lo hizo con gran inteligencia.

Todo esto hizo el muchacho, por agradar y corresponder á los aplausos que se le prodigaron.

Estoqueando sus dos contrarios, no tuvo mucha fortuna;

pero sírvale de disculpa que su primero llegara á la muerte muy descompuesto, por efecto de la mala lidia que se le dió en el primer tercio, y que su segundo, por incierto y defenderse en las tablas, se hizo inmanejable.

Para despachar á su primero empleó tres pases con la derecha, para un pinchazo en lo alto; más pases, y á dos palmos de la cabeza del toro, se arrancó con valentía y dejó una estocada perpendicular y delantera en lo alto, saliendo el diestro volteado por atracarse en demasía. (*Muchas palmas por su valentía*.)

Pinchó dos veces más, y acabó con el de Bueno con un descabello á pulso. (*Palmas*.)

En su segundo cogió hueso varias veces, y lo dejó para las mulillas después de propinarle media estocada buena.

El diestro fué aplaudido cuando terminó su faena.

En la brega y banderillas, *Pollo*, *Almanseño* y *Peña*.

Los picadores, malísimos.

Los servicios de plaza, aceptables.

La entrada, muy floja.—*Enrique Esplá*.

El pasado día 10 se embarcó en Cádiz, con rumbo á América, el espada Manuel Hermsilla.

Lisboa.—Para el domingo 9 del actual, el estimado aficionado portugués J. Segurado, organizó una corrida en la plaza de Algés, y para obsequiar á sus amigos proyectó dar por la mañana una encerrona, á la cual destinó un becerro de tres años, para divertirse, y después matarlo al estilo de España.

Pero la celosa autoridad tuvo conocimiento de ello é intimó al promotor que no llevara á cabo su intento, *bajo pena de ser conducido á la cárcel con el matador y todo el público que presenciara la fiesta*.

Y tanto es así, que á las ocho de la mañana, ya la autoridad se hallaba en la plaza para cumplir su palabra.

Excusado es decir la contrariedad que la noticia produjo en los convidados.

En vista de no poder realizar sus deseos, nuestro amigo soltó dos embolados para algunos aficionados, y la autoridad permaneció en la plaza hasta terminar la fiesta, y retirarse todo el mundo, lo cual fué muy censurado, *puesto que el espectáculo no fué de pago y si puramente particular*.

En la corrida de la tarde no ocurrió nada de interés.

Un caso análogo al anterior ocurrió en Cascáes, donde el diestro Reverte había de matar un toro y no llegó á realizarse por oponerse también á ello la autoridad.

¡Cuánta ridiculez!—*Carlos Abreu*.

La 16.^a y última corrida de abono anunciada en Madrid para el pasado domingo 16, se suspendió por causa del temporal, para el siguiente día 17. Existiendo igual causa dicho día, se ha aplazado para mañana 21, en que tomarán parte los diestros *Guerrita*, *Fuentes* y *Bombita*, lidiándose seis toros de D. Antonio Halcón, de Sevilla.

Zafra 5 Octubre.—De acontecimiento taurino puede calificarse la corrida verificada esta tarde con motivo de la feria. Jamás, según dicen los vecinos de este pueblo, se ha visto la plaza más llena, ni fiesta alguna aquí celebrada ha resultado más brillante ni más completa. La empresa ha estado acertadísima. Fuentes y *Parrao*, con seis de *Ibarra*, forman un cartel para que no pueda ponerle tacha ni el más exigente.

El primero de D. Eduardo tomó nueve puyazos.

Lo banderillearon *Creus* y *Malagueño*, pasando á la dominación de Fuentes, el que después de trastearlo regularmente le propinó media estocada trasera y otra media tendida, entrando bien.

Nueve puyazos aceptó también el segundo, matando un jaco. *Parrao* hizo un quite colosal, oyendo muchas palmas. *Americano* y *Nene* clavan tres pares.

Parrao, de azul y oro, ejecuta una inteligente faena de muleta, dando un pinchazo y una gran estocada. El diestro oyó una ovación.

Al tercero le mojaron siete veces los de arriba, clavándole cuatro pares los de abajo.

Fuentes lo mandó al mundo de los inmóviles de un pinchazo bueno y una ida.

Compareció el cuarto, que sufrió siete caricias, matando dos jacos, banderilleándolo *Malaver* y *Americano*.

Joaquín ejecuta con el bicho una excelente faena con el trapo rojo, escuchando continuos *¡olé!*, y ciñéndose con mucha valentía agarra una monumental estocada, saliendo cogido y volteado aparatosamente. Por fortuna el bicho estaba hecho polvo y no hubo que lamentar más que la rotura de la taleguilla y un leve varetazo en el bajo vientre.

Quinto, bravo como un león y noble como un perro. Aceptó 11 puyazos, dió seis caídas y mató dos jacos. *Parrao* sale de la enfermería y escucha una ovación.

Joaquín y Fuentes parean; el primero clava un par de frente, colosal.

Fuentes quiebra en la misma cabeza, colgando uno superiorísimo, acabando el tercio Joaquín con uno buenísimo.

Fuentes ejecuta una superior faena de muleta y deja una estocada baja, de la que muere el bicho.

El sexto, deja bien puesta la divisa de la casa.

El *Nene* y *Malaver* parean, y *Parrao* comienza una faena de muleta muy valiente, alcanzándole el bicho en un pase cambiado y corneándolo horriblemente. El diestro resulta con la taleguilla destrozada y con varios palos en el cuerpo, á pesar de lo que toma nuevamente los avíos, y con mayor valentía se acerca al bicho, del que se apodera materialmente, dándole patadas en la cara, lo cual no es de muy buen gusto que digamos. Remató tan gran faena con una estocada superiorísima. Los matadores hicieron en quites heroicidades, hasta torear *al alimón*.

Los aficionados de *Zafra* dicen que no recuerdan otra corrida como esta, esperando que la empresa dé la misma combinación el año venidero.—*Don Ernesto*.

Desde Levante.—*Calasparra 23 de Septiembre.*—Los toros de Carreras, muy buenos; tomaron 48 varas y despacharon 14 caballos.

Fuentes, bien estoqueando y superior toreando de capa y muleta; banderilleando, fué muy aplaudido.

En sustitución de *Minuto*, vino el *Boto* (y no *Potoco*, como se ha dicho), y estuvo bien con el capote y desgraciado hiriendo.

Las cuadrillas cumplieron.

—*Yecla 25.*—El ganado lidiado en esta plaza, resultó malo, matando seis jacos.

Villita, fué ovacionado con la muleta y el estoque, entusiasmando á la concurrencia; cortó las orejas del segundo y quinto toro.

Marcia, que tomó la alternativa (?), no hizo más que cumplir, oyendo aplausos en la brega, en banderillas y en la muerte de su primero, del que cortó la oreja.

Los demás, bien.

—*Lorca 25 y 26.*—De la ciudad del Sol, dícenme que las corridas celebradas en estos días fueron del agrado del público.

Los toros de los herederos de D. Vicente Martínez y de D. Félix Gómez, cumplieron, matando las reses de los primeros nueve caballos en 34 varas y las de los segundos recibieron 45 puyazos, despachando 10 caballos.

Fuentes quedó muy bien en ambas tardes con la muleta y el sable, y superior con los palos y el capote. *Algabeño*, estuvo bien en general.

Resultaron heridos el picador *Chacón* y el peón apodado *Morenito*.

—*Abarán 27.*—Los cornúpetos de Carreros, fueron superiores en todos los tercios, sufriendo 45 puyazos y despachando 15 caballos.

Fuentes, á su primero, lo muleteó regularmente para recetarle tres pinchazos y una estocada.

Con frescura y elegancia pasó de muleta al segundo, al que tumbó de media estocada.

Al tercero lo despachó de una estocada honda.

En el cuarto toro tomó los palos, y al intentar poner un par al queibro fué cogido, resultando solo con varios varetsos de escasa importancia; después cogió otra vez las banderillas, y previa una lucida preparación, colocó medio par superior de frente, que valió al simpático diestro una ovación. Y acabó con la vida del toro de una estocada alta, tras una faena buena, habiéndosele colado varias veces el bicho; el espada fué ovacionado.

Corcito figuraba como sobresaliente y mató el quinto toro, por cesión de Fuentes, de una estocada baja y con tendencias. Dió fin del sexto de infinidad de pinchazos.

Este muchacho es muy valiente, pero desconoce por completo el arte á que se ha dedicado.

En quites, Fuentes superior. La entrada, buena. Los picadores, bien, distinguiéndose los hermanos *Aguilar* (*Carriles*). Banderilleando, fueron aplaudidos *Malagueño*, *Creus* y *Almanseño*, que cada vez que le veo trabajar me gusta más, pues es un chico muy valiente y trabajador.

—*La Unión, 3 Octubre.*—Los bichos de Mateo Flores resultaron regulares, siendo el que mejor cumplió el corrido en cuarto y último lugar.

Potoco tuvo que habérselas con dos criminales, y en el primero quedó bien, alcanzando la oreja, y en el tercero estuvo incierto al descabellar, por lo que la faena le resultó pesada. Inteligente con la muleta, y superior con el capote.

Alvaradito cumplió su cometido á satisfacción del público. Banderilleando, oyeron aplausos *Barbi* y *Almanseño*.—*A. Montes de Oca*.

Valencia.—Para el día 9 del actual tenía preparada la empresa de esta plaza una corrida con toros de Aleas, estando encargados de estoquearlos *Conejito* y *Padilla*; mas este diestro rescindió el contrato y le sustituyó *Quinito*.

Con media entrada escasa se celebró ésta, resultando los toros bien presentados de carnes y de defensas. En el primer tercio todos adolecieron del defecto de estar un poco huidos, por lo que tomaron las varas á intervalos y en todas partes de la plaza, pues se salían sueltos de la suerte, y eso que los montados apenas si les podían tentar el morrillo. Fueron de empuje y de cabeza, tomando entre todos 36 varas, ó lo que fueran, por 22 caídas y 18 caballos arrastrados. Al segundo tercio llegaron aplomados, y á la muerte buscando la defensa de las tablas.

Con semejantes condiciones, poco pudieron hacer los matadores, que salieron del paso y nada más, tratando en todo lo que hicieron de agradar al público y mostrar su valentía.

Los villamelones, vulgo *claque*, aplaudieron al ganadero en vista de los caballos que yacían en la arena. Si los hubieran picado á ley y no hubieran entregado los caballos, otra cosa hubiera sido. Resultaron lesionados tres picadores, dos de ellos de gravedad. La empresa anunció la corrida como emocionante. Ni en el Riff.—*Luis*.